

Respuestas racionales a los compromisos ideológicos

[Español – Spanish – إسباني]

Dr. Jaafar Sheikh Idris

Traducción: Lic. M. Isa García

2014 - 1436

IslamHouse.com

ردود عقلية

« باللغة الإسبانية »

جعفر شيخ إدريس

ترجمة: محمد عيسى غارسيا

2014 - 1436

IslamHouse.com

Cómo entender plenamente la existencia de Dios



¿Por qué el Islam? La pregunta “¿por qué?” exige una respuesta racional. Sin embargo, mucha gente cree que no es posible dar respuestas racionales a compromisos ideológicos (por ideología quiero decir sistema de pensamiento). Ellos creen que un compromiso con cualquier ideología teísta es un acto irracional. Uno no puede negar el hecho de que mucha gente se compromete ilógicamente a varias ideologías y continúa sosteniéndolas solo porque resulta que crecieron en comunidades particulares. Ellos aceptan tales ideologías de la misma forma que aceptan una manera tradicional de vestir que les ha llegado a través de generaciones. Por ejemplo, una persona puede estar profundamente comprometida

con una ideología nacionalista simplemente porque esta parece ser la mejor forma de conseguir el apoyo de las masas y, de ese modo, ganar poder político personal.

Analicemos dos opiniones muy comunes respecto a los compromisos ideológicos:

- La primera, asegura que un compromiso con cualquier ideología que involucre algún tipo de deidad, necesariamente debe ser irracional.

La premisa de los que dicen esto es que las afirmaciones fundamentales de tales ideologías están más allá de la comprensión de la mente humana. Aquellos que han aceptado tal premisa han concluido que todos los tipos de tales “creencias” deben estar basados en pensamientos irracionales e imaginarios, y no en la realidad.

- La opinión opuesta es sostenida por la gente que busca justificar su “creencia” en ciertas ideas irracionales, afirmando que la razón es limitada.

De hecho, los seguidores de esta ideología afirman que la gente puede comprometerse con estas ideas simplemente teniendo “fe”. La conclusión de estas personas es que la realidad

última puede ser irracional en esencia y, por lo tanto, incomprendible para la mente humana. Ellos llegan a decir que su ideología debe ser aceptada o “creída” sin razón alguna, a fin de alcanzar algún tipo de “salvación”.

Este tipo de argumento es muy difícil de aceptar, puesto que, como seres humanos, debemos preguntar: **¿Qué más tenemos aparte del uso de nuestras mentes para adquirir conocimiento?** Si se nos dice que “creamos” en algo que es irracional (es decir, más allá de toda razón), como en un tipo de ser que es mortal e inmortal a la vez, no podemos digerir tal idea. Por lo tanto, no nos parece antinatural que demandemos que nuestra forma de pensamiento y de vida esté basada solo en conceptos que podamos *verificar* como verdaderos.

Volviendo a la primera opinión con respecto a los compromisos ideológicos, vemos que este punto de vista sostiene que no podemos y no debemos creer en aquello que no podemos *comprender*. El énfasis está en la palabra *comprender* y, por lo tanto, esta debe ser definida. Es verdad que uno no puede tener una imagen mental adecuada de ciertos hechos matemáticos y científicos. Por ejemplo, uno no puede tener una imagen mental o visual adecuada de la curvatura del espacio o de uno de los conceptos matemáticos de infinito. Ni puede uno

realmente tener una imagen mental apropiada de la forma en que algunos animales experimentan cosas, como la forma en que los murciélagos “ven” utilizando ondas de ultrasonido. Sin embargo, sabemos que estos conceptos son verdaderos debido a la evidencia sólida, y no solo por algunas ideas irracionales. Por lo tanto, podemos decir que realmente los comprendemos.

¿Y qué podemos decir del concepto de una entidad singular, omnisciente, que ha creado el universo? Es imposible tener cualquier imagen mental o visual de tal entidad, pues la evidencia nos dice que dicha entidad debe ser diferente a cualquier cosa que exista en el universo, ya que esta entidad debe ser independiente del espacio y del tiempo. La *evidencia* de la existencia de esta inteligencia singular reposa en el diseño mismo de la naturaleza, que podemos examinar con libertad, por lo tanto, tal ideología es racional. Si uno se da cuenta de esto –a través de la confirmación–, entonces uno puede proceder a contestar la pregunta: ¿Por qué el Islam?

Uno de los principales problemas con una ideología atea es que no puede explicar la inteligencia en los procesos del universo. Otro problema es que tiende a privar de sentido a la vida. Por otra parte, sabemos que los seres humanos estamos naturalmente inclinados a ser honestos; sin embargo, en

el ateísmo hay una negación del Creador original y de cualquier cosa más allá de la muerte, lo que crea una contradicción y lleva a una inconsistencia en el comportamiento: por una parte, una persona estará inclinada a ser honesta; y por otra parte, a ser deshonesta para “aprovechar al máximo este mundo”¹.

En términos generales, con respecto a las ideologías teísticas, tenemos las reveladas, las distorsionadas y las fabricadas por la gente. Uno fácilmente puede decir que una forma de vida comunicada a la humanidad por el Creador de este universo es preferible a una ideología creada por seres humanos. Si uno quiere seguir el consejo de Aquel que hizo el universo y todo lo que este contiene –en relación a lo que es benéfico o perjudicial–, entonces es mejor referirse a la comunicación pura con este Originador, en lugar de la comunicación con lo que ha sido inventado o distorsionado por los seres humanos.

¹ Si todo el mundo insistiera en “aprovechar al máximo este mundo”, la sociedad como la conocemos no existiría. Como ejemplo, supongamos que todos los que quieren “aprovechar al máximo este mundo” recurrieran al robo. Si esto ocurriera, nadie produciría bienes (el cultivo de alimentos, por ejemplo) que el resto de nosotros pudiera robar. Esto nos indica que “aprovechar al máximo este mundo” como sistema de acción está condenado al fracaso. ¿Cómo podría, entonces, ser un sistema viable de creencia?

Estas ideologías que afirman estar basadas en revelaciones pueden ser sometidas a una serie de pruebas, la primera y más importante de las cuales es la consistencia. Debemos buscar dos tipos de consistencia: la interna y la externa. **La consistencia interna** significa que una afirmación hecha en un libro no debe contradecir a ninguna otra afirmación hecha en el mismo libro. **La consistencia externa** significa que una afirmación hecha en un libro no debe contradecir los hechos que conocemos bien, sean psicológicos, físicos, químicos, históricos, geográficos, biológicos, etc. Al aplicar estas pruebas, se considera la verdad más importante que todas las ideologías supuestamente reveladas proclaman, esta es, la existencia y los atributos perfectos de Dios. Dios, para todas las ideologías que afirman ser reveladas, se supone que es Omnisciente, totalmente Misericordioso, Eterno, etc. Sin embargo, algunos libros implican que el conocimiento de Dios es limitado e imperfecto, al decir cosas como que Dios fue engañado por un ser humano. En contraste, el Corán proporciona un concepto perfecto de un Originador de este universo, Uno, Único y Omnisciente.

Esto nos lleva a la siguiente prueba, la de la **autenticidad**. La pregunta que debe hacerse es si las escrituras que tenemos hoy en día son de hecho una comunicación del Creador a la humanidad. Un estudio de la historia del Islam nos mostrará que el

Corán actual es exactamente el mismo que cuando fue comunicado hace más de mil cuatrocientos años. Durante su revelación, fue aprendido de memoria por una gran cantidad de personas, y también fue puesto por escrito.

Otra prueba es la de la **integralidad**. Una ideología realmente integral, revelada a la humanidad por el Diseñador del universo, describiría el sistema más beneficioso en todas las esferas de la vida, incluyendo la política, la económica, la social, la médica y la ambiental.

Por último, debemos mirar la prueba de la **universalidad**. Claramente, una ideología que es histórica o geográficamente limitada, no es tan buena como una que sea aplicable a todos los seres humanos, indistintamente del lugar o la época de su origen.

En conclusión, si se utilizan los criterios de universalidad, integralidad, autenticidad y, sobre todo, coherencia, hallaremos que el Corán es único y merecedor de investigación. Es interesante anotar que el propio Corán subraya el enfoque descrito. Por ejemplo, en el versículo 82 del capítulo 4, dice: **“¿Acaso no reflexionan en el Corán y sus significados? Si no procediera de Dios, encontrarían en él numerosas contradicciones”**.